

POR LA VICTORIA DEL

EL 12 DE OCTUBRE DE 1938 encuentra OCHO MILLONES de trabajadores organizados como garantía de unidad y de progreso democrático en América.

Congreso Latinoamericano de Trabajadores

Las entrevistas de TRABAJO

Con el c. Jiménez Guerrero. Algunas de las impresiones de su viaje a México con motivo de los Congresos celebrados en aquel país en el mes de Setiembre pasado



La camarada Margarita Nelken

Nuestro compañero Jiménez Guerrero, fue electo junto con el compañero Carlos Luis Fallas para asistir al Congreso Obrero Latinoamericano que tuvo lugar en la ciudad de México, los días 5, 6, 7 y 8 de setiembre pasado.

Ambos han regresado llenos de optimismo y dispuestos a trabajar duro en la organización de trabajadores costarricenses.

El c. Jiménez Guerrero nos habla de sus impresiones. Quiéramos dar su conversación íntegra, pero el espacio es corto. Por eso nos limitamos a sus comentarios alrededor de algunos de los asistentes más destacados a estos Congresos.

Preguntamos al c. Jiménez Guerrero si él sabe por qué la prensa de aquí se refirió a la delegación costarricense al Congreso Obrero Latinoamericano en México, como si hubiese estado integrada por dos personas de nombres desconocidos para nosotros, y como si estos delegados hubieran dado unos datos arbitrarios y falsos sobre la situación de nuestro país.

Nos contesta que ignora si algún periódico de allá insertó esos informes que dieron pie para la publicación a que nos referimos. Luego nos va dando sus impresiones de obrero inteligente y bien informado, mucho mejor informado que la mayor parte de los intelectuales de por acá, la buena parte de los cuales parece vivir dentro del ambiente en que vivían los intelectuales de principios de este siglo.

JOHN LEWIS

—Conocí a Lewis, a John Lewis el más famoso líder del trabajo hoy día en los Estados Unidos—nos dice. Muchas ve-

ces habíamos conversado antes con el c. Jiménez Guerrero sobre este gigantón peludo, que de un papirotazo inteligente ha sacado de quicio el armatoste que con aires de fábrica inconvencional sostenía William Green, para sacarse un sueldo mensual de mil dólares y saber a los trabajadores de los Estados Unidos.

—Es un hombrazo peludo—continúa nuestro compañero—con unos ojos vivos que atisban al interlocutor a través de la espesa maraña de sus cejas. Entre sus manos potentes está bien seguro el C. I. O.

—Conoces bien, compañero, —le preguntamos—la génesis y desarrollo del C. I. O.?

—Allá por el año 34, Lewis era vicepresidente de la Federación Americana del Trabajo, pero como sus proposiciones para una organización más racional del trabajo, habían sido rechazadas, fue repudiado por Green y sus secuaces. Llamó entonces a los representantes de 8 uniones internacionales a una conferencia en Washington que se celebró en noviembre de 1935, cuyo objetivo principal era asistir, fuera de la A. F. L. (American Federation of Labor—Federación Americana del Trabajo), la formación de uniones de obreros que trabajan en las grandes industrias. La A. F. L. privó a los que habían aceptado los planes de Lewis, del derecho de voto en una convención que se celebró en Florida en el año 36, y este hecho creó automáticamente en los Estados Unidos un cuerpo de trabajadores independientes de la A. F. L., cuerpo que se llamó el Comité de la Organización Industrial, el famoso C. I. O. y que se entrenó con las huelgas de marineros y de obreros de los astilleros en Nueva Jersey y las res-

de la fábrica de Akron en Ohio.

Se recogieron 500 mil dólares para apoyar una campaña de unificación de los obreros del automóvil. Fue así como los obreros que trabajan en las grandes fábricas de producción en masa, encontraron su campeón. De este modo comenzó la derrota de los William Green y los Mateo Woll, que mantenían divididos a los trabajadores de la gran industria, haciendo así el juego favorable a los magnates. Dividir para reinar. La A. F. L. hacía que, por ejemplo en la gran planta de caucho de Akron, los maquinistas tuvieran su unión separada de la de los togoneros, carpinteros, herreros, maquinistas, pintores, ingenieros etc. Ahora, bajo el C. I. O. todas estas uniones han desaparecido, se han fundido en una sola unión, con lo cual los trabajadores disponen de una arma poderosa para la defensa de sus derechos. Fue así como en el año 37 las uniones de trabajadores lograron firmar nuestro contrato con las gran-

des empresas. Estos científicos eminentes no creen, como más de un intelectual cursi de por acá, que nosotros los trabajadores seamos la "chusma". Los médicos costarricenses que han estado en París, saben quien es Marcel Prenant, profesor de Anatomía e Histología comparadas en la Sorbona y cuyas investigaciones en Ciencias Naturales son bien conocidas y estimadas en el mundo de la ciencia. Su obra "Biología y Marxismo", ha sido traducida al español y se ha popularizado mucho entre los trabajadores estudiosos. Pero este hombre de ciencia no se ha aislado en su laboratorio ni en su cátedra de la lucha que hoy libran las masas trabajadoras para ampliar la democracia y combatir al fascismo. El profesor Prenant es Secretario del Sindicato de la Enseñanza de París y Presidente del Socorro Popular de París que está afiliado al Socorro Rojo Internacional.

ANDRES RIBAD

André Ribad, jefe de la de-

legación francesa al Congreso Mundial por la Paz—nos dice nuestro compañero—fue en otro tiempo Jefe del Secretario Presidencial de Painville. Es un gran luchador antifascista que colaboró con Barbusse en la formación del movimiento francés contra el fascismo. Ha escrito la primera historia marxista de Francia: "Francia, historia de un pueblo" y su libro "El pueblo en el poder" ha hecho sensación en Francia.

Estos dos grandes intelectuales son un hermoso ejemplo para los intelectuales de todo el mundo, que creen que el campo de la inteligencia está aislado de los otros campos de las actividades humanas y que en la Ciencia ni el Arte tienen nada que ver con el movimiento revolucionario de hoy.

MARGARITA NELKEN

También conocí a Margarita Nelken, la mujer española que es diputado comunista en las Cortes españolas. Me pidió que interesara al pueblo Pasa a la pág. 4



En el primer cuadro de derecha a izquierda: Lewis el famoso líder yanqui del C. I. O., Lombardo Toledano, González Peña, Jouxhaux y un representante de la Liga de las Naciones; En el segundo cuadro, un grupo de asistentes a los Congresos de México, entre los cuales está el gran sabio Prenant.



des empresas.

Lewis me dió una fotografía y un saludo para las organizaciones de Costa Rica.

—¿A qué otros revolucionarios conociste, compañero?

—A Calderío, el Srío General del Partido Comunista Cubano, quien en la ilegalidad se llamó Blas Roca. Un gran organizador, sabes, respetado por médicos, abogados e ingenieros cubanos y venerado por el pueblo. Fue un zapatero que llegó al Partido Comunista Cubano, a barrer y a juntar lo que andaba rodando... a limpiar y a organizar. Y hoy el Partido Comunista Cubano es uno de los mejores partidos revolucionarios de la América Latina y del mundo.

MARCEL PRENANT

—¿Conoce a Prenant?

—Claro que sí, y a Ribad. Venimos con ellos a bordo del mismo barco hasta la Habana. Da gusto ver a estos grandes hombres de Ciencia ir hombro con hombro con los trabajado-

Nuestros compañeros Fallas y Jiménez Guerrero con el delegado de Venezuela al Congreso Obrero Latinoamericano.



Por la UNIDAD del GRAN